

el Prof. Brandmüller en su interesante artículo *Ein Nachspiel der Auflösung des Konzils von Siena innerhalb des Augustinerordens* (pp. 334-355).

El último estudio se refiere a *Simon de Lellis de Teramo. Ein Konsistorialadvocat auf den Konzilien von Konstanz und Basel* (pp. 356-396). Fue discípulo de Zabarella en Padua y uno de los 99 alumnos suyos presentes en el concilio de Constanza, desde donde escribió tres cartas en 1415-1416. Después fue colector en Inglaterra. Se incorporó al concilio de Basilea en junio de 1433, pero se reconcilió más tarde con Eugenio IV. Al final el A. ofrece una valoración de Simón de Lellis como hombre, como profesional y como hijo del Renacimiento italiano. Si por un desliz mostró tanto arrepentimiento como revelan sus cartas y veía amenazada su carrera, es señal de que la curia romana no estaba tan corrompida, como se dice.

El Prof. Brandmüller ha tenido la feliz idea de poner al principio la bibliografía y al fin un índice de personas y lugares.

J. Goñi Gaztambide

**Walter BRANDMÜLLER**, *Das Konzil von Konstanz, 1414-1418*. Band I: *Bis zur Abreise Segismunds nach Narbonne*, F. Schöningh (Konziliengeschichte. Reihe A: Darstellungen), Paderborn 1991, XXV-429 pp.

Estamos ante una de estas obras maestras, que hacen época y son de referencia obligada para los temas que abordan. Nos referimos a la Historia del concilio de Constanza, elaborada por el Dr. Walter Brandmüller, Prof. Ordinario de Historia eclesiástica de la Universidad de Augsburg. Llevaba muchos años trabajando sobre ella e incluso había lanzado algún capítulo suelto en revistas especializadas. Por eso la expectación en el mundo científico era grande y,

a fe, que no se ha visto defraudado. No sólo aporta numerosos e importantes datos nuevos, sino que profundiza agudamente en los ya conocidos, los somete a crítica, los matiza y armoniza en lo posible, para levantar un edificio de perfiles claros y bien definidos.

El desarrollo del concilio de Constanza, incluido el conciliarismo, que está en su base, resulta más inteligible. Los protagonistas principales, Juan XXIII, Gregorio XII, Benedicto XIII, el rey de romanos Segismundo, Juan Hus, etc., aparecen en una luz nueva. Aun cuando la conducta del papa pisano no siempre estuviese a la altura de su dignidad, no se le puede considerar como un monstruo. Juan XXIII es un personaje inteligente, de ideas claras, consciente de su posición en la Iglesia. Sabe dónde va y lo que quiere. En los momentos más oscuros de su vida conserva su sangre fría y pretende ser dueño de su destino. El concilio afirma haberlo depuesto; pero tal deposición podría haber caído en el vacío, si hemos de creer al propio interesado. Juan XXIII siempre sostuvo que había renunciado y así lo confesó y ratificó ante Martín V en Florencia después de su liberación en 1419. El concilio lo trató de una manera inhumana. Le quitó hasta el último de sus familiares, dejándolo completamente solo. En contraste los cardenales le remitían a la prisión, desde el mes de mayo de 1418, la cuota que le tocaba en los ingresos de la cámara cardenalicia.

Si el Prof. Brandmüller ha podido iluminar todo el panorama histórico conciliar, es porque ha manejado una masa documental y bibliográfica inmensa. «Como se concibe fácilmente, este concilio de Constanza, en razón misma de su importancia extrema, ha suscitado cantidad de trabajos y de estudios. Trabajos de Historia como de Teología. Estudios de conjunto o investigaciones de detalle sobre uno u otro de sus aconteci-

mientos, de sus objetivos, de sus resultados, de los temas que en él se suscitaron. Campo de los más extensos, como se ve. Sin hablar de las ediciones de textos, de las publicaciones de documentos, en el interior o al margen de las colecciones conciliares» (P. GLO-RIEUX, *Le Concile de Constance au jour le jour*, Tournai 1965, p. 5).

En este último aspecto destaca la labor llevada a cabo por H. Finke. Con una tenacidad indomable, recorrió casi toda Europa en busca de documentos sobre el concilio de Constanza y, cuando terminó de reunirlos y editarlos en cuatro gruesos volúmenes con el título *Acta concilii Constanciensis*, Münster 1896-1928, era demasiado viejo para acometer la ardua empresa de redactar su historia. El Dr. Brandmüller amplió y completó la investigación descubriendo numerosas piezas inéditas en 27 archivos y bibliotecas, en gran parte italianos. Además ha explotado al máximo la citada colección de Finke y, en plena madurez intelectual y física, ha emprendido la elaboración de la Historia del Concilio de Constanza para la acreditada colección *Konziliengeschichte*, que él fundó y dirige. Al mismo tiempo se ha beneficiado de varios trabajos sobre el mismo concilio, que han visto la luz en el «*Annuaire Historiae Conciliorum*», revista internacional consagrada a la historia de los concilios, que él fundó, junto con el Prof. Remigius Bäumer, en 1969.

El presente tomo está articulado en tres partes: Primera, la prehistoria del concilio hasta su convocación. En ella destacan los apartados sobre la posición política y eclesial de Juan XXIII. La escena italiana y el papa. Los preparativos de Juan XXIII para el concilio. El estado de la cuestión de la unión.

Segunda, desde el comienzo del concilio hasta la fuga del papa. Aquí son muy instructivas las páginas dedicadas a la organización del concilio, la renuncia forzada del papa y su fuga para hacer saltar el concilio.

Tercera, desde la fuga de Juan XXIII hasta la partida de Segismundo para Narbona en el verano de 1415. En esta parte cabe subrayar el decreto *Haec sancta* de carácter disciplinar y no dogmático; el precipitado proceso contra Juan XXIII, condenado de antemano sin que nadie lo defendiese, ni siquiera los cardenales que él había creado; la abdicación, llena de dignidad, de Gregorio XII, y el proceso por herejía contra el maestro de Praga, Juan Hus, que terminó con la condenación y la quema en la hoguera, y la cuestión del tiranicidio. Eliminados dos papas, el emperador, acompañado de una delegación del concilio, parte para Narbona a fin de obtener la renuncia de Benedicto XIII. Lo que pasó allí, será relatado en el segundo y último tomo de la historia del concilio de Constanza.

El autor posee una gran capacidad de síntesis. Es claro en su exposición. No suele reproducir pasajes literales y, desde luego, ninguno largo. Las notas en general son cortas en beneficio del texto. Abre nuevas pistas a la investigación y señala las lagunas existentes en puntos concretos. El libro está provisto de una lista de las fuentes y de la literatura, y de un índice onomástico y topónimo. Ansiamos la aparición del segundo tomo, que, entre otras cosas, nos expondrá la participación en el concilio de los cuatro reinos de la península Ibérica, que formarán la quinta nación, la *Nación Hispánica*.

J. Goñi Gaztambide.

Paulino CASTAÑEDA (ed.), *Bartolomé de las Casas. De unico vocationis modo*, en *Obras Completas de Bartolomé de las Casas*, Alianza Editorial-Junta de Andalucía (Consejería de Cultura), Madrid 1990, vol II, XLIII + 627 pp.

La Comisión Nacional del V Centenario, con la Asesoría del V Centenario de la